DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

San Sebastián.—Mártes 1.° de Abril de 1902

Oficinas: Guetaria 14, bajo—Teléfono núm. 24.

EL NÚMERO 5 CÉNTIMOS

La Voz de Guipúzcoa

EL NÚMERO 5 CÉNTIMOS

AÑO XVIII

Diario Republicano

NÚM. 6.041

PEDID EN TODAS PARTES

Cognac Rivero

ES EL MEJOR

La agitación de siempre

Ayer decían de Madrid que carecen de fundamento los rumores circulados sobre agitación carlista en Cataluña. Hoy volverán á decir que no carecen de fundamento; mañana que sí.....

Apenas se habla de alguna reforma en sentido liberal, viene inmediatamente la consabida agitación. Apenas se ha dicho que el gobierno va á hacer algo serio y provechoso en la mal llamada cuestión religiosa, cuando enseguida surge el sangriento espectro de la guerra civil, la eterna amenaza carlista, repitiéndose lo que viene ocurriendo en esta patria desventurada en cuantas ocasiones se ha querido cercenar privilegios ó cortar abusos en beneficio de los intereses del país, del progreso y de la cultura, y perjudicando, como es consiguiente, á lo que ha sido, es y será la fuerza, la sangre, el alma, el nervio del carlismo.

Esa amenaza ha surgido siempre, desde que el régimen constitucional fué implantado en España, lo mismo cuando el *Deseado* no parecía á los serviles bastante cruel y sanguinario, y al decir de los *apostólicos*, se mostraba benigno con los liberales, á pesar de ser permanentes la horca y los suplicios, que cuando terminada la primera guerra de los siete años intentaban los gobiernos liberales plantear reformas, viejas en todo el mundo civilizado.

Y lo que durante las regencias de la otra doña Cristina y de Espartero era un peligro serio que los liberales, sin retroceder, combattan con todas sus fuerzas, fué, cuando doña Isabel entró á reinar, y ha sido durante la triste regencia que terminará, de *derecho*, en Mayo próximo, más que un gran peligro, una excusa, un pretexto de los *falsos liberales* para abdicar los derechos y la soberanía del Estado. Por eso mismo, lo que en otros países fué un mal agudo, que cedió á los enérgicos tratamientos adoptados para combatirle, aquí es un mal crónico, rebelde y que parece incurable.

A los desplantes de los carlistas correspondía en otros tiempos una actitud resuelta, valiente, decidida, gallarda, por parte de aquellos liberales que se llamaron Mendizábal, Espartero, Madoz.

Ahora, en las amenazas carlistas encuentran estos falsos liberales el mejor expediente para la continuación de su menguada política, y á ellas contestan fingiendo un miedo ridículo.

¡Mucha prudencia! —dicen— ¡Mucho cuidado con avanzar! ¡No hay que precipitarse! ¡La cuestión es muy compleja, necesita mucho estudio!

Y así vamos viviendo, cada día más rezagados, más ignorantes, alejándonos de Europa, dejando para mañana la resolución de un problema que constituye el más vergonzoso anacronismo, haciendo de nosotros la excepción de los pueblos civilizados.

Terrible, muy terrible es la guerra civil, pero si estamos destinados á morir como nación, si España no ha de salvarse, vale más la muerte entre el estruendo de la pólvora, en la lucha sangrienta, en la guerra sin cuartel, entre llamas y escombros, que en este pantano, que en esta paz donde con el fermento de las mayores infamias, cobardías y vergüenzas se muere poco á poco, en una agonía lenta, interminable, peor mil veces que la muerte.

A través de la frontera

Más de Turquía

La decisión del gobierno otomano de movilizar en la Turquía europea ciento setenta batallones de *ilaué*, ó sea tropas auxiliares ó de refuerzo, prueba suficientemente la gravedad que existe en dicha parte del imperio.

Cerca de cien mil hombres, unidos á los quinientos mil y pico hoy existentes, son muy sospechosos.

El pretexto oficial es que se van á realizar grandes maniobras estratégicas, pero la verdad es que el estado de la Macedonia y la Albania es muy comprometido y exije ese aumento de fuerzas militares.

La demostración hecha en Sofía, de acuerdo con Rusia y Austria, ha demostrado que los gobierno de Nicolás y Francisco José están dispuestos á reprimir ó que se reprima con mano fuerte cualquier insurrección que estalle en la península de los Balkanes.

Así al menos lo dice el *Fremdenblatt*, periódico muy enterado de cuanto ocurre en el ministerio austro-húngaro, añadiendo que si por cualquier causa ó pretexto se alterase la paz, los gabinetes de Viena y San Petersburgo, lejos de ser indulgentes, pedirían el castigo más severo de los revoltosos.

Esta ingerencia en los asuntos de Turquía, motivada por el tratado de Berlín, preocupa mucho en el mundo político.

En efecto, merced á la constitución del imperio otomano, la situación de los habitantes de los Balkanes, no puede ser más excepcional y extraordinaria.

El gobierno de la Sublime Puerta es el más apropósito para llevar la desesperación al ánimo de sus gobernados, y estos, cansados de sufrir hasta de conciuir necesariamente por sublevarse, por querer romper las odiosas cadenas de la esclavitud y dar lugar, por lo tanto á la intervención diplomática extranjera, cuyo final y consecuencia no pueden preverse.

El artículo del *Fremdenblatt* lo dice muy claramente.

Es de necesidad que Turquía no esté impasible ante la misión que le ordenó el tratado de Berlín, pues sino cumple estrictamente los deberes que prescribe la las de Europa, ésta intervendrá en sus asuntos interiores y la integridad de su territorio puede peligrar gravemente.

La prensa vienesa, sin distinción de matices abunda en las mismas ideas y añade que es de necesidad indispensable evitar los diarios conflictos que ocurren en Macedonia y la Albania.

Habla con franqueza y no oculta además, el estado de ánimo del emperador de Alemania, Guillermo II, dispuesto á secundar la acción de las demás potencias.

Si el jefe turco, que se dice representante de Dios en la tierra, sigue prestando su apoyo á un régimen, cuyos altos fines son las atrocidades búlgaras y las degollaciones de Armenia, es de temerse que pronto veamos desarrollarse un ciclo infernal de persecuciones y matanzas horriplantes.

Llegado este caso, nadie extrañaría que las naciones civilizadas intervengan y escriban sobre el territorio otomano el *finis* legendario, que dé al traste con un país impropio de figurar entre los civilizados del mundo entero por sus atrocidades y salvajismo.

La media luna corre peligro de eclipsarse por completo.

REYES.

El tiempo.—Fiesta completa.—Comentarios.—De teatros.—Sobre una quiebra.—Noticias varias.—Moda la 8a.

Cuando menos se espera salta..., el buen tiempo. Es sucedió ayer. De madrugada llovió sin tino, haciendo esperar un día de agua continuo.

Pues, no, señor; hizo un día hermoso, de cielo despejado y espléndido sol.

Y como aquí no nos andamos en chiquitas, sino que guardamos las Pascuas más que en Roma; tuvimos ayer un día de fiesta completo.

Paseo en el bulevar, con *Guillermo Tell*, *Rigoletto* y toda, romería en Loyola, novillada en Atocha, función en el teatro, etc.

Hoy no se hace fiesta, pero..... no por falta de ganas.

***

Alguna gente fué también á Audoain y Hernani en busca de sidra.

A Fuenterrabía, nó; porque se sabía que la novillada se había suspendido hasta el domingo.

Es verdad que anteayer se exedieron para el tren especial, 34 billetes.

Y estaban preparados 24 vagones.

Vamos, casi á vagón por barba.

***

Se comentaron mucho las noticias telegráficas de la inauguración de la temporada taurina.

La muerte del Gallegüito en Bilbao y la cogida en Sevilla de Mateo, no Fuentes, como dijo un colega local (Fuentes está en Méjico, ó á lo sumo embarcado con rumbo á España)

Con mal pié comienza la temporada.

Y el *pánico*, natural después de todo, que esas desgracias siembran entre la gente de coleta...!

***

El teatro, no obstante lo hermoso del tiempo, estuvo bastante concurrido

El espectáculo ha encajado bien en nuestro público.

Ahora podemos decir que nos asomamos al verdadero arte.

Con el genero chico, las más de las veces nos asomamos á un pozo, en cuyo fondo no hay aguas cristalinas, sino estancadas, malolientes y pestíferas.

***

Una revista financiera publica las siguientes noticias sobre la casa Abaros, rectificando algo de lo que se había dicho:

«Si la quiebra alcanzase por igual á todos los interesados en la casa Abaros—dice dicha revista—puede afirmarse que la pérdida sería para todos próximamente de un 8 por 100; pero no es así, y juzgo inútil decir que unos, los depositantes, por ejemplo, cuyos mismos títulos han sido hallados, no perderán lo más mínimo y peor que otros, por no encontrarse esos mismos títulos, pasarán á la categoría de acreedores comunes.

Se desprende, pues, de esto que, según los casos y en extricta justicia, habrá acreedores más ó menos perjudicados.

También ha resultado infundada la alarma que se produjo entre algunos depositantes al no hallarse determinados títulos en sus respectivas carpetas. Muchos de estos títulos, por su especial naturaleza, requerían por distintas razones, estar depositados conjuntameute, y por eso han sido encontrados después separados por clases y fuera de las carpetas.

Es otra candidez insigne creer, como por algunos periódicos españoles se ha dicho, que con motivo de esta quiebra se iba á demostrar que había españoles poseedores de Exterior estampillado. Decir tal cosa equivale á desconocer por completo el procedimiento sencillo, mediante el cual puede verificarse la compra y posesión, por españoles, de dicha Deuda Exterior estampillada.

Supongamos que el español A hubiera entregado á la casa Abaros un millón para la compra de Exterior Estampillado; Abaros sentaba sencillamente en sus libros el ingreso de dicho millón á nombre de A; le daba después salida por cualquier concepto, y aparecía el francés B (dependiente ó persona de confianza de Abaros), como depositante de la cantidad de Deuda Exterior equivalente al mencionado millón.

¿Cómo es posible que *jurídicamente* se demuestre nada en tal sentido, aunque los dos asientos, el del español y el del francés, estuvieran uno al lado del otro?

El administrador judicial, Mr. Damarqui, persona activa y competentísima, trabaja sin cámara en la confección del balance, y abriga la convicción de que por todo el mes de Abril próximo quedarán ultimados y especificados detalladamente los componentes de su activo y pasivo».

***

Jaanito va por primera vez á misa con su tío.

—Mira, hijo—le dice esta—al entrar en la iglesia es preciso hacerlo con la cabeza descubierta.

—Bueno, tío; pero ¿por qué no te quitas tú, entonces, la pluca?

JUAN DEL PUEBLO.

Los crímenes del carlismo

(CONTINUACIÓN)

Sitio de Estella.—Rendición honrosa.

Gran entusiasmo despertó en la España liberal la heróica defensa de Estella, y Castelar la dedicó estos párrafos en uno de los mejores discursos que ha pronunciado, párrafos que copiamos para gloria eterna de aquellos valientes.

Hablaba así en el Congreso el 30 de Julio de 1873.

«Decía el señor Ríos Rosas con esa magia elocuencia que es uno de los timbres de esta Cámara, en la cual, cuando él no está, parece que faltan el Sinaí y la tempestad; decía el señor Ríos Rosas: «Yo no creo que sea posible la restauración carlista», y la Cámara le aplaudía con un grande entusiasmo. Tampoco yo lo puedo creer. No es posible que se levante la Inquisición sobre la conciencia, la censura sobre el pensamiento, el silencio sobre la tribuna, la mordaza sobre la prensa, el ostracismo sobre la tierra libre por la sangre de nuestros padres, el convento del ocio sobre el taller del trabajo. (*Grandes aplausos*). No, no es posible que el rey restaurado por tantas hordas y surgido por la herencia de tantos tiranos, vengan con sus antecesores, entre dos hileras de patíbulos, de los cuales pendan las cabezas lívidas de los patriotas asesinados, y entre aquellas muchedumbres fanáticas que pedían, estirando sus brazos, cadenas, y que lanzaban de sus gargantas el grito de *¡muera la nación!* Eso está tan lejos como los horrores de Tiberio y de Nerón; porque antes que consentir á don Carlos, en el fondo del mar se hundiría España. (*Prequlicos aplausos que se prolongan*).

Una sola cosa puede hacer, sin embargo, que eso suceda, transitoriamente, pero que suceda. Puede haber un paréntesis de algunos días, de algunos meses; puede llegar el pretendiente á ese palacio de Madrid, como llegó el rey José al palacio de Madrid á pasar de heroismo de nuestros padres. ¿Y sabeis cómo se puede hacer esto? Pues no lo puede hacer más que una cosa: la insensatez de los republicanos, la demencia de los republicanos.

«El movimiento cantonal es una amenaza insensata á la integridad de la patria, al porvenir de la libertad. Mientras uno de esos cantones toman las naves, mientras otros piratean, mientras aquellos dividen y fraccionan la unidad nacional, mientras los de más allá indisciplinan al ejército, mientras todos cometen tropelías sin número, los carlistas avanzan hacia Bilbao, el baluarte de la libertad; avanzan hacia Logroño, al asilo del héroe de todas nuestras epopeyas de la guerra civil; perturban á Cataluña, tierra de la República; y nosotros generación infortunada que hemos tenido nuestra cuna mecida en el oleaje sangriento de una guerra civil, vamos á tener por otra guerra civil deshonrando nuestro sepulcro. (*Gran sensación*).

«¡Ah! Yo no veo al patriota en el diputado que se va de aquí á sublevar las provincias, que rompe la patria, que pone una bandera odiosa y odia de sobre el trono de Isabel la Católica, Juana de Austria y del marqués de Santa Cruz; yo no veo ahí á España. Yo la veo en el voluntario de Estella, que con su mujer al lado, sobre cien quintales de pólvora, (*delirantes aplausos*), con la mecha encendida aguarda el momento de lanzarse sobre carlista, para morir como bueno. (*Aplausos prolongados*). Sí; allí está la patria de Viriato, allí está la patria de Pelayo, allí está la patria del Cid, allí está la patria de Daoiz y Velarde, allí está la patria de la mártir Geronda y de la santa Zaragoza.» (*Aplausos entusiastas*).

***

Al mes escaso cayó Estella en poder de los carlistas, después de ocho días de sitio, de recibir el fuerte 800 cañonazos y de reproducirse los horrores del primer sitio en incendios, falta de agua, voladuras de minas, etcétera.

Los rasgos de valor individual y colectivo llegaron, si no excedieron, á los del primer sitio; baste decir que los sitiados sumieron más de 50 granadas en varios pozales: cuando caían, se abalanzaban á ellas y las sumergían en el agua.

Camisas embreadas, cohetes, botellas con aguarrás y otros líquidos inflamables, petróleo, todo lo emplearon los defensores para incendiar el fuerte. Unase á esto que no había ya lugar seguro donde colocar los heridos; que el sol canicular, al insomnio, las privaciones y el aire enrarecido produjeron graves y numerosas enfermedades, entre ellas la viruela, que se desarrolló de un modo alarmante, que la mitad de los fusiles estaban inservibles, y se comprenderá que aquellos bravos se rindiesen, perdida la esperanza de recibir socorro de fuera.

Desde el día 21 hasta el 24 en que se rindieron, las campanas no dejaron un momento de hacer oir el toque de agonía y marchas fúnebres la banda de música, mientras un canalla de aquellos gritaba á intervalos á los del fuerte: «*matad al gobernador y habrá cuartel.*»

El día 24 estalló una mina que envolvió el fuerte cual féretro mudario y arrojó sobre sus débiles techumbres y anchos patios una verdadera avalancha de escombros, piedras y árboles enteros.

Agotados todos los recursos, habiendo ya voluntarios que habían de capitulación, asomaron las lágrimas á los ojos del valeroso Sanz; mas cumpliendo el triste deber que su cargo le imponía, pidió parlamento y trasladóse al alojamiento de Dorregaray, donde le expuso con ruda y militar franqueza los motivos que le impelían á dar aquel paso, mostrándose, no obstante, resuelto á perecer entre los escombros del convento si no se les permitía marchar en libertad á Pamplona con armas y bagajes.

Conociendo Dorregaray el fiero temple de Sanz, y concediéndole que su bizarra defensa le daba derecho á formular tales pretensiones, accedió á todas ellas, exceptuando las armas, que deberían quedar en poder de los carlistas, conservando las suyas los oficiales; alegando en pro de su exigencia, que puso el sitio precisamente por la necesidad que de armas tenía.

Sanz convino en la capitulación, y al día siguiente las autoridades y el pueblo de Pamplona recibían á los defensores de Estella con las aclamaciones entusiastas á que se habían hecho acreedores.

La amargura del bravo Sanz se mitigó algún tanto con aquellas muestras de confianza que le dirigía, mucho más al ver que se le confió la guarda de la ciudadela de Pamplona; mas ¡ay! que poco tiempo desempeñó tan honroso cargo, porque una violenta enfermedad, que tal vez germinara con el trabajo subterráneo y los terribles sinsabores de Estella, lo llevó al sepulcro el 12 de Febrero de 1874. Le cerró los ojos y veló su cadáver Celestino Garamundi, el más digno de tan alta honra.

Terminemos la epopeya de Estella arrojando sobre la chusma carlista una afrenta más.

Apoderándose de don Luis Pesado, sexagenario que por sus achaques había dejado de pertenecer á la compañía de voluntarios después del primer sitio, y le sometieron al terrible martirio de sufrir con la cabeza descubierta durante varias horas el sol canicular, sirviendo de beta y chacota al populacho, asesinándolo después á tiros y cuchilladas y arrojando al Ega su cadáver.

Ecos de Sociedad

En la iglesia parroquial de Santa María se celebró ayer por la mañana un solemne funeral en sufragio del alma del que fué estimado amigo nuestro, D. Benjamín Brunet, asistiendo numerosísima concurrencia de todas las clases sociales.

—Ayer salieron de San Sebastián para incorporarse en Miranda al tren de peregrinos varias de las personas que van á visitar los santos lugares, entre ellas las señoras de Osacar y Sanmiento y los señores Mayora, Sanz y Ochoa, Echeverría, Jáuregui, Barriarán y Lundaregui.

—La marquesa de la Vega de Boecillo, hija de los condes de Peña Ramiro é hija política de la condesa viuda de Orgaz, y las señoras de don Juan O'Donnell y de Sanjuanena han dado á luz con felicidad cada una de ellas á una niña.

—La segunda quincena del próximo mes de Abril es la fecha señalada para la boda de la encantadora señorita María Teresa de Vázquez y Chavarri con el duque de Zaragoza.

—El martes último, víctima de una rápida enfermedad, dejó de existir en Eibar la noble señora de D. Plácido Zuloaga.

La finada era muy respetada y apreciada en esta villa, tanto por su buen trato, como por las acrisoladas virtudes que supo conservar durante su vida mortal.

Damos al señor Zuloaga y su distinguida familia, nuestro sincero pésame.

—Muy mejorado de su enfermedad, ayer se levantó por vez primera el concejal de este Ayuntamiento nuestro amigo D. Antonio Navarro.

—Nuestro querido amigo, el médico de Ignoldo, ha visto aumentada su familia con un nuevo niño que hace el número tres.

Nuestra enhorabuena.

MONTE URGULL.

GUERRA ANGLO-BOER

(POR TELEGRAFO)

París 31, 6 t.

Telegrafían de Londres que las listas de las pérdidas que publicó ayer el War Office son comentadas en son de censura por la prensa imperialista.

Dicen que muchos de los que creen los optimistas engañados por el gobierno, que los comandos boers y rebeldes operan siempre victoriosamente en la colonia del Cabo.

El 24 en Rhenster Valley cerca de Sutherland el cuerpo de Marshall's horses tuvo 7 muertos un oficial y ocho soldados heridos y un capitán y 23 soldados prisioneros.

Como de costumbre, éstos fueron puestos en libertad.

En el mismo encuentro las tropas locales de Sutherland tuvieron un muerto y un herido.

Esta noticia, si bien se examina, tiene un interés excepcional, porque Rhenster Valley se encuentra á 200 kilómetros al nordeste de Capetown, sobre la línea de ferrocarril, bloqueada Lambert's Bay Victoria-Wet, sobre la cual, según Kitchener, habían sido rechazados hace algun tiempo Mante, Thevon y Wessels.

Como se ve, contra lo que dicen los informes oficiales, los rebeldes continúan extendiéndose por el Sur.

Además, parece evidente que el encuentro de Rhenester ha sido muy importante, pudiendo afirmarse que los boers, además, capturaron un convoy de provisiones y municiones.

El día 26 ocurrió otro encuentro en la Colonia del Cabo, en Taung, entre Kimberley y Vryburg, á 60 kilómetros de esta última ciudad.

Resultaron muertos y heridos seis hombres de la policía montada y organizada por Baden Powell.

Por último en Meintjes, tuvieron los ingleses el día 27 un encuentro, resultando con un capitán y tres hombres de la infantería montada gravemente heridos.

—Se dice que las bases sobre las cuales se tratará de hacer la paz serán las siguientes:

Una amnistía completa, compensación en metálico á los burghers á quienes los ingleses les han quemado sus haciendas con motivo de la guerra, é independencia absoluta de las repúblicas del Transvaal y del Orange, bajo el protectorado de Inglaterra.

Notas de arte

La función de ayer.—En el palacio de Bellas Artes se verificó la función anunciada.

La sala estuvo literalmente llena. La concurrencia, selecta.

Las dos obras fueron un éxito completo por la acabada interpretación que obtuvieron.

En *La Aldacena* se distinguieron las señoritas Merino, Oñate y Zarain. El señor Ibarra fué el actor consumado de siempre. *Gil Baré* que debutó, hecho un Morano de arte y de elegancia. El señor Lapazarán, muy bien y dando mucho carácter á su papel.

La praviana, la preciosa comedia de Vital Azs, alcanzó una interpretación excelente, no obstante luchar con los recuerdos de la Valverde y la Pino. Las señoritas Merino y Oñate vistieron con suprema elegancia el traje clásico.

La primera fué llamada al palco escénico entre grandes aplausos después de la escena con el ingenuo jefe. La hizo muy bien. En lo que no estamos conformes es en que esta joven haya sido por todos de característica, porque puede hacerlos de dama joven, pues además de joven es guapísima, siendo lástima que tenga que pintarse arrugas y empolvarse el pelo.

La señorita Oñate, monísima de ciclista, y admirable de lozanía. Las pravianas que cantó con gusto la valieron una ovación merecida. En todo su papel estuvo hecha una actriz.

La señorita Arangoa, muy discreta.

De ellos los actores muy bien. El señor Lunaco hizo un peón caminero superior. El señor Ibarra dió á su papel el carácter cómico que tiene. Admirable el señor Salvadores y notables también los señores Ros, Labadie, Lecuona y Corta.

La obra estuvo muy bien puesta en escena. El público, que llamó diferentes veces á los actores, colmándoles de aplausos, salió muy satisfecho.

Lástima que por la hora algunas familias tuviesen que abandonar el salón. Lástima también que aunque no salieron se hallaban impacientes, porque debían ir luego á oir *Cavellería rusticana* en el Principal.

En lo sucesivo deberían darse las matinees á otra hora, á fin de que la gente tenga tiempo para poder ir al teatro á oir la ópera.

Que también es arte.

Crónica de Pamplona

(NOTAS POR CORREO)

Pamplona 31, 6 t.

Ayer llegó á esta capital el notable pintor madrileño don Manuel Salvi, para presentar al Ayuntamiento el boceto del cartel anunciador de las fiestas de San Fermín.

He tenido la satisfacción de ser uno de los primeros que han contemplado el boceto de Salvi y la verdad, prescindo de *bombos*, porque no se diga que son interesados por la íntima amistad que me une al gran artista.

Sin embargo he de decir que el boceto es de un corte moderníssima bellísimo muy original, de una tonalidad delicadísima y contiene notas locales acertadamente interpretadas.

En primer lugar, á la derecha aparece un mozo navarro tocando la jota de San Fermín, cuyas notas se hallan colocadas artísticamente.

Debajo se encuentra el escudo de Navarra ejecutado en piedra entre una hermosa parra y un precioso ramo de lirios terminando el ángulo del cuadro con los gigantes.

El lado izquierdo se compone de la efigie de San Fermín sostenido por una esbelta colemnita, y el escudo de Pamplona entre delicadas flores y por último una gran concha en la cual se ve un pisador esperando al toro que va á acometerlo, y los espadas al quite.

Este es á grandes rasgos el boceto de Salvi. Cuantas personas lo han visto han quedado agradablemente impresionadas. Hay también otros bocetos. Veremos dentro de breves horas el gusto artístico que demuestra poseer la comisión de Fomento, aunque es de esperar se decidan por éste.

EL CORRESPONSAL.

REVISTA DE SPORTS

Ciclismo.—Se ha celebrado la tradicional carrera París Roubaix, 268 kilómetros.

De 97 corredores inscriptos solo se presentaron 27, entre ellos Lesna, Bor, Daudon, Fischer.

Lesona se puso á la cabeza desde la salida y ganó la carrera, haciendo el recorrido en 9 hora 32 minutos y 29 segundos, que supone un andar de 27 kilómetros por hora, que es maravilloso, dado el estado de las carreteras por la lluvia.

El año pasado empleó Lesna en el mismo recorrido 10 horas y 49 minutos.

***

Esgrima.—En Granada, hermosa ciudad de los Cármenes, y organizado por el Fomento de la Esgrima de Granada, se celebrará durante las famosas fiestas del Corpus, y formando parte del programa oficial, un Torneo Nacional de Esgrima, para el que han sido invitados los «amateurs» de toda España.

Las armas del Torneo serán el florete, la espada francesa y el sable; en cada arma se adjudicarán cuatro premios á los tiradores militares y cuatro á los paisanos, adjudicándose también un premio de honor, que solo podrán disputar los tiradores que hayan obtenido premio. El arma para esta lucha se elegirá á la suerte.

TAURINAS

La corrida de toros anunciada el domingo en Fuenterrabía y suspendida se celebrará el domingo próximo.

*** También se suspendió el domingo, aplazándose hasta ayer, la corrida benéfica anunciada en la plaza Canderán de Burdeos.

*** Ampliando las noticias que ayer publicamos, comunicadas por teléfono desde Bilbao acerca de la muerte del torero el *Gallegüito*, podemos agregar que el finado tenía 34 años de edad, había nacido en Orense, pero trasladado á Valladolid muy niño, se le consideraba y quería en la capital castellana como valisoletano, pues allí fijó su residencia y allí vivía su compañía de su esposa y su madre.

De oficio carpintero, trabajó en la Plaza de Toros vieja de Valladolid, comenzando su afición al toreo hace diecisiete años, tomando parte en capeas, hasta que hace dos años más tarde vistió el traje de luces.

Pertenecía á la cuadrilla del matador de novillos Anastasio Castilla y toreaba con el *Cocherito* de Bilbao, siempre que las fechas en que éste tenía contrata no eran incompatibles con las de su maestro.

De conducta morigerada y poco aficionado á *juergas*, no tenía costumbre de asistir a las organizadas por sus compañeros. Ignoraba *Gallegüito* que tuviese la grave afección cardíaca fatal dolencia fué ayer repidísimo. Unicamente se quejaba del dolor al pecho y pertinaz catarro, atribuyendo á esto la fatiga que le producía cualquier ejercicio violento

Cuando el médico señor Salazar le recomendó anteayer trasladarse á enfermería, manifestó que el accidente fué producido por la rotura de un aneurisma ó por un colapso cardíaco

Apliló los procedimientos que la ciencia aconseja y ordenó se llamara á un sacerdote para que le prestara los auxilios espirituales; pero todo fué inútil, porque la muerte sobrevino instantáneamente.

El cadáver quedó en la enfermería de la plaza hasta las nueve de la noche, en que fué trasladado á la fonda Alsacia-Lorena, donde se hospedaba, acompañado por el *Cocherito* y compañeros de cuadrilla *Cayetanito* y *Charol*, que enseguida de cambiar por los de calle los trajes de luces, volvieron á la enfermería.

CUENTOS DE LA TIERRA

La bolsita azul

La rubia Luisa, la pequeña alpargatería de Cestona, descendía como de costumbre, aquella mañana la carretera de Arrona, cuando le atrajo algo que relumbraba en la encrucijada de un extracho y tortuoso camínito de la izquierda. Se detuvo un momento, lo miró, admiró y siguió cuesta abajo sin vacilar sobre su cabeza la cuesta abajo sin vacilar sobre su cabeza la cesta de alpargatas que con sus hermanitos cosía.

Al otro día y al siguiente, el mismo tropiezo con aquél objeto mudo, inmóvil, si ya menos relumbrón, con más fijeza en su curiosidad de mujercita. Largo, angosto, estrujado, sopesando dos anillas la malla azul oscura, ó bolsillo de algún pardiñoso parecido, la tercera vez ¡la tercera es la vencida! y ya no pudo resistir; se agachó y alzó aquello.

La carretera no era tan poco frecuentada. Por ella transcurrían hospedes del balneario, estantes de Cestona, paisanos de Arrona y cuantos iban y venían al santuario de Loyola. Sin duda ese rico bolsillo no pertenecía á ninguno de los pobres vecinos de las verdes montañas de Guipúzcoa, donde toda honradez florece.

Pero como una semana después la bolsita azul de marras, no nuevo se veía todavía, con cierta timidez se agachó sin que vacilara la cesta sobre su cabeza, y tomando la bolsita siguió mirándola: ¿Qué será? ¿Qué tendrá? ¿Desde cuándo se habrá perdido? ¿A quién pertenecerá? Sin duda de un forastero. Dinero tiene, pues que suena. Tal vez oro, aunque no todo lo que relumbra es oro, pero algo relumbra al través de la malla azul oscura, enegrecida por el uso y la tierra.

La ocasión la pintan calva, se diría cualquiera de esos muchos que sin ser calvos, creen no tener pelo de zorzo. Cuando la fortuna nos sale al camino, no se debe desdeñar—agregaría el más escrupuloso.—Al que Dios se la dé, San Pedro se la bendiga—diría otro. Pero, Luisa la alpargatería, no dijo nada, y si algo murmuró sin pronunciar, la que dijo para su capote yo no lo he oído. Lo que dijo yo para la capota de mi vecina, por si alguien se interesa, fué lo siguiente:

Que cuando alpargatero, lechero, tahenero, posadero, salían al encuentro del indiano de Buenos Aires, recién llegado del otro mundo, me preguntaba si conocía al lechero Vidart ó al pastelero Larrestegui, ó al tambero Urrasa Goyeneche, y tú á un su compadre de la fábrica de fósforos al lado del puente de Cerracas, ó el primo pelotari de la plaza Euskara. A todos tenía obligación de conocer, como al cuñado veinte años há salido con la pala al hombro, que de zanjador no más se había hecho una fortuna; y otro con cuatro vacas; y el de más allá plantando arbolitos, ó cuidando ovejas.

***

Pero es cierto que todos los vascos pobres que salen de aquí se vuelven de plata desde que llegan al Río de la Plata?

—A ver, á ver doctor, usted que es médico, dénos una receta. Pobre en Guipúzcoa, rico en Buenos Aires.

Y me preguntaban cómo habían hecho fortuna en tan poco tiempo: Goyeneche, Echeverría, Arocena, Elguera, Arteaga, Arraga, Urmeneta, Aramburu, Múgica, Arauz, Alzaga, Larrabe, Urbista, Aróstegui, Jáuregui, Iturriaga y todos los zetitas que de aquí salieron; Zabala, Zapatas, Zamudios, Zubirias, Zabaletas, Zabalias, Zuinagas, Zorraquines, Zorrillas, Zarrateas, Zubizarretas, Salazar,